
Miércoles 18 de Enero de 2023 | Matutina para Adultos | “Cubrirá multitud de pecados”

Descripción



“Cubrirá multitud de pecados”

«Sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino. salvará de muerte un

alma y cubrirá multitud de pecados» (Santiago 5:20).

Dice Eusebio de Cesárea, el célebre historiador cristiano, que si nos gusta “oír cosas hermosas y de algún provecho» entonces nos vendría bien conocer la siguiente historia. Tras la muerte del emperador Domiciano, el apóstol Juan salió de la isla de Patmos y se trasladó a la ciudad de Éfeso. Aunque ya rondaba los cien años, Juan constantemente recorría las iglesias de la zona. En cierta ocasión llegó a una ciudad cercana y conoció a un “joven alto, de aspecto agradable y muy entusiasta”. Entonces llamó al obispo y le dijo: “Te entrego a este joven con toda diligencia ante la iglesia y con Cristo como testigo».

El apóstol regresó a Éfeso, y el obispo comenzó su trabajo con el joven: lo hospedó en su casa, lo instruyó, lo cuidó y finalmente lo bautizó. Poco después, el joven se rodeó de malas compañías, se pervirtió y comenzó a robar. “Se extravió del camino recto como caballo desbocado y robusto, cayendo al abismo con gran velocidad», dice Eusebio. Pasado un tiempo, Juan regresó y le dijo al obispo: “Devuélvame mi tesoro”. ¿Qué tesoro? ¡El joven! El obispo se echó a llorar y le dijo: “Está muerto. Muerto para Dios.

Es el cabecilla de una banda de ladrones».

Con lágrimas en los ojos, Juan pidió un caballo y se dirigió hacia donde operaba la banda de ladrones. Cuando fue prendido por los maleantes, pidió que lo llevaran delante de su jefe. Entonces el joven, tras reconocer a Juan, huyó lleno de vergüenza, mientras el apóstol vociferaba: “¿Por qué huyes de mí, hijo, de tu padre indefenso y viejo? Yo daré cuenta de ti ante Cristo... Detente, me ha enviado Cristo». El relato concluye con lágrimas y abrazos. El apóstol Juan llevó de nuevo al muchacho a la iglesia y no se fue de allí hasta que lo dejó establecido en la fe.¹¹

En el ministerio del apóstol Juan se cumplió esta promesa: “Sepa que el que haga volver al pecador [al joven] del error de su camino, salvará de muerte un alma y cubrirá multitud de pecados» (Sant. 5:20). El ejemplo de Juan debería ser un modelo a seguir para nosotros. Nuestra obra no consiste en atacar, juzgar ni condenar al pecador que claramente se ha alejado del camino, sino en salvar su alma de la muerte.

¹¹ *Eusebius of Caesaria, The Church History of Eusebius». eds. Philip Schaff y Henry Wace, trad. Arthur Cushman McGiffert, vol. 1, A Select Library of the Alogene and Post-Nicene Fathers of the Christian Church, Second Series (Nueva York: Christian Literature Company, 1890), pp. 150-152.*